



Nueva Economía Fórum



FORUM EUROPA

Tribuna Andalucía

Dña. Clara Aguilera
Consejera de Agricultura y
Pesca de la Junta de Andalucía

Málaga, 12 de febrero de 2010

Con el patrocinio de



Doña Clara Aguilera, Consejera de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía

Muy buenos días a todos. Muchas gracias a Nueva Economía por darme la oportunidad, y a los patrocinadores, de estar en un foro privilegiado en la ciudad de Málaga.

Muchas gracias Alcalde, buenos días, Alcalde de la ciudad de Málaga por acompañarnos aquí hoy. Estar en esta gran ciudad para hablar de la agricultura y la industria agroalimentaria, lo que ha llamado Paulino ese complejo agroalimentario en Andalucía.

Quiero agradecer también a mi buen amigo, sobre todo a mi buen amigo Paulino Plata del que he aprendido muchísimo. Hemos tenido algunos debates intensos, porque estamos escorados en un sitio. Yo era sector, él era administración, pero sin duda ha sido un magnífico Consejero, tanto de agricultura como de turismo. Por tanto, es para mí un honor que hoy haya aceptado presentarme en este foro, sin duda. Pero lo que más tengo sobre Paulino, aparte de una admiración profesional y admiración política, tengo sobre todo un gran aprecio personal.

Muchas gracias Paulino.

Agradecerles a todos ustedes su asistencia a este foro. Veo muchas caras amigas, muchas caras conocidas. Les agradezco que estén aquí en un debate de algo como ha dicho Paulino, no sólo de la agricultura y el complejo agroalimentario que en Andalucía tiene futuro, sino que tiene un gran futuro y va a ser un claro protagonista de la Andalucía sostenible, por la que el Gobierno andaluz está trabajando y ambicionamos para todos.

Me van a permitir que en mi intervención haga previamente, sitúe algunas cuestiones previas sobre la agricultura andaluza. Para significar la importancia que tiene este sector en nuestra sociedad, no en los profesionales que se dedican a ella, sino en nuestra sociedad, la sociedad andaluza y porque no decirlo, la sociedad española.

El sector productor agrario significa el 25% de todo el sector productor a nivel nacional. Una cuarta parte de la producción agraria y ganadera se hace en Andalucía. Pero además tenemos un potentísimo sector agroindustrial, que representa el 15% también a nivel nacional.

Somos la segunda Comunidad Autónoma en industria agroalimentaria, y por lo tanto tenemos mucho que decir, mucho que trabajar en esa gran industria agroalimentaria. Tenemos más de 5.000 empresas agroalimentarias en nuestra Comunidad Autónoma.

Pero el dato más significativo en mi opinión de la importancia de la agricultura y de todo el complejo agroalimentario, es que supone o en exclusiva o mayoritariamente, la mayor aportación a renta de más de 630 pueblos andaluces, o absolutamente o mayoritariamente. Más de 630 pueblos andaluces.

Fijaros, fíjense si tiene una trascendencia vital la actuaciones, la mirada, el trabajo que hagamos desde el Gobierno Andalucía en toda las políticas agrarias y las políticas de desarrollo rural.

Más de 630 pueblos, estamos hablando que en Andalucía tenemos 771 municipios. Por tanto, no es nada despreciable cualquier actuación.

Y además, aunque a veces se use quizás algunas veces hasta en exceso, evidentemente por estos pocos datos que he dado y algunos más que hay, es un gran sector estratégico.

Y por ello también les quiero significar algo, que no es casual en el Gobierno Andalucía, que hayamos mantenido y mantengamos la denominación Consejería de Agricultura y Pesca, frente a los cambios a nivel nacional, o frente a los cambios también en la mayoría de otras Comunidades Autónomas, con denominaciones de Consejería de Desarrollo Rural, Medio Rural.

Nosotros desde Andalucía consideramos que este sector estratégico no puede perder la importancia y la singularidad, y por ello tiene una denominación que tiene, y les quiero hacer a ustedes ver que no es casual, sino tiene un valor cualitativo del peso estratégico que tiene la Consejería de Agricultura y Pesca en el Gobierno Andalucía.

Con estas cuestiones previas quisiera analizar básicamente en todo nuestro complejo agroalimentario, en todo nuestro modelo, cuál es el contexto y cuáles son los retos principales a los que nos enfrentamos, y cuáles son algunas de las actuaciones que ya estamos configurando, que ya estamos trabajando para llegar a ese objetivo de competitividad y de sostenibilidad que queremos para todo nuestro complejo agroalimentario.

Tenemos muchas decisiones que se toman y repercuten fuera de Andalucía en la agricultura, básicamente la política agraria comunitaria, la primera política común en la Unión Europea estaba repercutida en la agricultura. Por lo tanto, las decisiones que tenemos que tomar tienen siempre que mirar y que observar qué pasa en esa política agraria comunitaria.

Nos encontramos en unos momentos de reformas, de reorientación y de situación de un nuevo marco. ¿Qué va a suceder a partir del 2013? ¿Qué va a pasar con la política agraria comunitaria a partir del 2013?

Ahora tenemos un marco ya cerrado y establecido, pero estamos en los primeros debates de esta política agraria comunitaria, que tanta influencia tiene no sólo en los que más se habla de las ayudas directas a la agricultura, sino y muy especialmente en las políticas con respecto al mercado.

Por lo tanto, esa política agraria comunitaria nos afecta, nos repercute y tenemos que estar observando.

Pues bien, yo les quiero decir ahora a ustedes una primera cuestión, y lanzar una primera afirmación ante todo ustedes: estoy convencida de que la política agraria comunitaria va a permanecer de forma muy similar en su horizonte presupuestario, al menos hasta el 2020.

Sin duda, no tengo prácticamente ninguna duda. Es decir, tenemos una política agraria con un horizonte presupuestario con el mismo entorno que tenemos en la actualidad, con algunas cuestiones que se modificarán seguramente, quizás no demasiadas, pero que tendremos ese horizonte presupuestario 2013-2020, muy parecido al que tenemos en la actualidad.

Pero yo quisiera no referirme sólo a la política agraria comunitaria, y quiero hablar de qué contexto tenemos en la actualidad que es no sólo de Andalucía, que es no sólo de España, no que de la Unión Europea, el contexto global.

En ese análisis me quiero referir, lo ha dicho Paulino muy bien, es un gran conocedor no sólo por haber sido Consejero sino porque permanece ligado a todo este sector. Tenemos un sector productor potente, muy importante, diversificado por todo el territorio, hay una gran diversificación, pero yo les voy a dar a ustedes unos datos que creo que son interesantes.

Prácticamente el 70% del sector lo ocupan aceites de oliva y frutas y hortalizas. Casi el 70%, exactamente para ser más correctos, el 68%. Aceite de oliva y frutas y hortalizas que se encuentran situado en todo el territorio. Y entorno a otro 15% la ganadería.

O sea que estamos hablando que estos sectores, casi el 85% ocupan el territorio y tienen un peso fundamental, luego evidentemente hay otros sectores también con gran repercusión en las zonas y en las comarcas, como el vino, los frutos secos, los cereales. Pero, sin duda, el peso del aceite de oliva, de la aceituna de mesa, de las frutas y hortalizas con ese 70%, marca también nuestro sector productor.

Todo esto, este sector productor que es muy potente, y del que me referiré después algunas cuestiones, tiene sobre todo su base fundamental en una gran industria agroalimentaria.

Tenemos una industria agroalimentaria cada vez más innovadora, y algo que es muy positivo, y comprometida con una adecuada gestión del territorio, que además se encuentra situada y localizada en un medio rural poblado y activo. Esto en Andalucía lo vemos habitual, pero no es tan habitual.

En muchos territorios, en muchas regiones, en muchos países, hay un gran alejamiento de la industria agroalimentaria del entorno rural, y aquí no se da una gran industria agroalimentaria con un potente sector productor también localizado en un medio rural vivo, activo, como ha dicho Paulino, donde no hemos perdido ni un solo pueblo, hemos mantenido bien con las políticas de desarrollo rural, las políticas transversales del Gobierno Andalucía durante estos tres años, hemos mantenido la población en los territorios y en las zonas rurales.

La calidad de vida de las zonas rurales es envidiable en Andalucía, envidiable. A veces hasta se critica y se dice casi mejor que en las zonas urbanas. Es envidiable las oportunidades y la calidad de vida de nuestra zona rural.

Tenemos un contexto y unos retos que tenemos que abordar, y a los que yo me voy a referir. Especialmente en cinco puntos quiero centrar el contexto y la acción prioritaria

en las que tenemos que actuar y estamos actuando desde el Gobierno Andalucía, con respecto a la industria agroalimentaria y sus repercusiones también en el sector productor.

En primer lugar, tenemos, es obvio decirlo, pero no debemos de olvidarlo, una globalización de la economía que supone claramente un incremento de la competencia de los países emergentes.

Muy importante, cada vez vemos como países emergentes que nosotros llamamos dentro de la Unión Europea los países terceros, con los que tenemos importantes acuerdos de asociación, como vemos que ese incremento de esa competencia, también un incremento de la competencia en el acceso a las materias primas.

Vemos, por tanto, estamos viendo mercados más amplios, y más abiertos. Tenemos un gran paraguas de protección de la Unión Europea, pero siempre vemos como, y tomamos como una agresión también en ese gran paraguas protector esos acuerdos de asociación. Hablamos mucho del acuerdo de asociación con Marruecos, pero hay otros acuerdos de asociación que directamente introducen muchas producciones de esos países emergentes en este mercado global, en este primer mercado que es Europa, y que por lo tanto la industria agroalimentaria andaluza no sólo puede, tiene que mirar atrás, mirar ese país, lo que tiene es que mirar hacia delante y tomar decisiones. Y tomar decisiones y no distraerse.

Yo les voy a poner un ejemplo que suelo poner, porque suele preocupar y está mucho en los debates, ya digo en el acuerdo de asociación con Marruecos o en otros acuerdos con Libia, con países mediterráneos, la agresión que supone producciones como el tomate, como la fresa.

El principal problema de nuestras producciones no es, insisto y lo digo abiertamente, no es estos acuerdos de asociación, el principal competidor del tomate almeriense y granadino es Holanda, país de primer nivel, con una excelente calidad de vida.

Esa es la situación. Por lo tanto, tenemos que tener claro que en este mercado global al que me he referido en este primer punto, cuáles son las actuaciones, cuáles son nuestros competidores, y qué decisiones debemos de tomar.

En segundo lugar, quiero referirme al nuevo perfil de consumidores. Todos somos consumidores, todos los que estamos aquí, todo el mundo es consumidor. Hay un nuevo perfil que ha cambiado sin duda muchísimo. Hoy todos nos preocupamos, especialmente por la salud, queremos productos saludables, no cualquier producto, incluso con la crisis económica queremos productos saludables, miramos ahora mucho más el precio, es verdad, pero queremos productos saludables.

Buscamos comodidad, la incorporación de la mujer al trabajo que se ha producido y los nuevos sistemas de vida que tenemos en las familias, requiere y demanda una comodidad tanto a la hora de comprar como en los productos que compra. Tenemos menos tiempo para ir a comprar, para cocinar, por lo tanto eso hay que tenerlo claro. Las familias cada vez son o tienen menos miembros, una persona, dos personas, o tres personas en U constituyen una familia.

Por lo tanto, estos son nuevos perfiles de consumidores. La calidad y la trazabilidad, evidentemente no podemos olvidarlas, llevamos trabajando mucho en ello, pero el consumidor es distinto. El consumidor es más exigente, porque le está condicionando este nuevo modelo de vida.

Por lo tanto, tenemos que seguir trabajando, a pesar de la crisis y donde ahora el consumidor observa más esos precios bajos, tenemos que seguir apostando desde la industria agroalimentaria andaluza por productos innovadores y con más valor añadido.

Pero también hay otra cuestión que le preocupa, que nos preocupa a todos, la mayor preocupación medioambiental. Es algo que nos preocupa a todos los ciudadanos, nos preocupa como consumidores, y cada vez más lo tenemos en cuenta, también en nuestra elección de los productores agroalimentarios.

Este nuevo perfil de consumidor tenemos que tenerlo muy en cuenta, y mirar mucho más que hemos mirado hasta ahora, hemos hecho una gran apuesta en estos años por mejorar la calidad, por mejorar nuestros mecanismos de producción, pero no hemos mirado suficientemente a los consumidores, ni a los cambios que se producían en ellos.

No hemos mirado suficientemente, ahora hay que mirar esos cambios que se producen. Tenemos que seguir trabajando en calidad, seguir trabajando en lo que es trazabilidad, por supuesto, pero tenemos que observar más el cambio, el perfil del nuevo consumidor.

En tercer lugar, hemos dicho un mercado global, un nuevo perfil de consumidor, en tercer lugar un proceso de concentración de la gran distribución. Muy importante, sin parangón.

Ello ha provocado un alto crecimiento en los últimos años de la marca blanca, bueno, ahora la llamamos marca de la distribución, elijan ustedes el nombre, crecimiento de la marca blanca.

Y una cuestión muy importante que tenemos que actuar, y vamos a actuar desde el Gobierno Andalucía. Una fuerte asimetría en la formación de los precios en todos los eslabones de la cadena de valores.

Eso está provocando esa gran concentración de la distribución, está haciendo que en toda la cadena de valor del producto se cree una fuerte asimetría. Y está provocando distorsiones que a veces benefician, o parece que benefician a los consumidores, pero no siempre. No siempre es así, y no es.

Por lo tanto esa asimetría tenemos que ver cómo podemos actuar, porque está teniendo una clara repercusión importante en el resto de la cadena de valor.

Esa concentración importante de la distribución, también ha provocado evidentemente una reducción de márgenes y rentabilidad en nuestra industria agroalimentaria. Pero está presionando muy especialmente a los precios en origen, y muy especialmente está teniendo una determinación importante en las rentas agrarias de nuestros agricultores.

Por lo tanto, tenemos que provocar, tenemos que actuar, no es fácil, y esto no tiene, es decir, no se trata de ninguna agresión a nadie, simplemente que es bueno para la

sociedad una mayor simetría en la cadena de valor, una mayor simetría. Para ello habrá que tomar decisiones de transparencia, y algunas otras cuestiones en las que estamos trabajando, no a nivel de Andalucía específicamente, evidentemente esto no es un mercado acotado, sino a nivel nacional y a nivel de la Unión Europea.

En cuarto lugar, ¿tenemos que hacer una innovación? Sí, pero mucho más eficiente, mucho más eficiente, que vaya fundamentalmente en algunas líneas que yo les voy a exponer.

Disminuir los costes de producción, que no se trata de aminorar los costes que se repercuten en la mano de obra, estamos en una sociedad de bienestar y queremos bienestar para todos, bienestar para todos y eso tiene unos costes que no estamos dispuestos a prescindir de ellos. Pero sí podemos ser mucho más eficientes, mucho más, tener una mayor eficiencia energética, un mejor aprovechamiento de los recursos hídricos, y por lo tanto, encontrar en esa innovación, en esa investigación una mayor productividad.

Yo me voy a referir, por ponerles un ejemplo de una mayor productividad, a un sector que es competitivo, pero que si no introduce una mayor productividad, claramente una mayor innovación y también interactúa mejor en los mercados, puede perder competitividad a pasos agigantados. Y me refiero al sector hortícola Andalucía de invernaderos.

Es un sector altamente competitivo, sí, pero tiene que trabajar mucho en una innovación mucho más eficiente que repercuta en una mayor productividad, y que por lo tanto dé junto con una acción y una interacción en los mercados, haga que no pierda esa competitividad que tiene, y que ya digo, puede perderla a pasos agigantados en un sector altamente competitivo que tenemos en nuestra Comunidad Autónoma.

A eso me refería con yo la innovación más eficiente. Además una innovación más orientada a la evolución del mercado, más orientada a la evolución del mercado y de los consumidores.

Hemos invertido mucho, dinero privado y dinero público, en mejorar nuestros medios de producción, mucho, mucho dinero, privado y público, mucho dinero, en mejorar nuestros medios de producción. Por supuesto hemos tenido una gran inversión, pero ahora el esfuerzo en innovación y el dinero, el público especialmente, los vamos a dirigir, espero que el privado, a esa innovación mucho más eficiente, que observe esa evolución del mercado, como ha dicho Paulino en la presentación, no puede ser que el sector del aceite de oliva espere a que vengan a comprar el aceite.

Tengo un gran producto, el de mi pueblo es el mejor. Yo le coloco el santo, y ya me lo comprarán. Eso es verdad Paulino. Sigue sucediendo en Andalucía, mientras tanto el dinero público ha mejorado esas almazaras espléndidas que tenemos.

Pero ya no podemos seguir en esa tarea, y no vamos a seguir. Tenemos unos medios de producción nuevos. Hemos invertido mucho en calidad, y hay que seguir trabajando en calidad de trazabilidad, sin duda, no hay que perder calidad ni trazabilidad, y hay que ser innovadores en nuevos productos; aunque sean momentos de crisis, más aún, hay

que invertir también en marcas, aunque sean momentos de crisis, más aún me afirmo en ello.

Pero la inversión pública tiene que focalizarse más, y la vamos a hacer en esa innovación más eficiente. Más que mire a esos mercados, que sea capaz de tener una estructura comercial potente este sector del aceite de oliva, al sector de la fruta y hortaliza, a todos estos sectores, que han evolucionado y bien, tenemos una industria, quiero decir con ello que es fuerte y sana, pero yo ambiciono, el Gobierno ambiciona tener una industria muy competitiva en ese gran mercado global.

Por lo tanto, la innovación eficiente, como cuarto punto, me parece algo trascendental y que hay que marcar bien desde la inversión y desde el dinero público. Y lo vamos a hacer, pueden estar ustedes seguros.

En quinto lugar, un problema, una cuestión importante, que lo analizamos como una situación ahora mismo en esa globalización problema, la atomización del sector, una gran atomización. Necesitamos, por lo tanto, trabajar en concentración de la oferta, crear una mayor dimensión de nuestras empresas, y en eso vamos a trabajar especialmente.

En eso vamos a trabajar especialmente con el dinero público, porque tenemos que ganar en dimensión empresarial. Hoy día, hace pocos días estuve en una gran feria como es Fruit Logística en Berlín, y vemos como el potencial de Andalucía, incluso de España que tiene un gran potencial hortofrutícola, es nada en ese mercado global, una pequeña empresa de espárragos, una pequeña empresa de aceitunas de mesa, una pequeña empresa de aceite de oliva, una pequeña empresa de tomate.

Es decir, no podemos seguir con pequeñas dimensiones empresariales, tenemos que trabajar, y no podemos ir a unificaciones año tras año pequeñas. Tenemos que dar un salto cualitativo importante. Y para ello vamos a promocionarlo desde el dinero público.

No tanta inversión en ladrillo, y más inversión en mercados y en dimensión empresarial. Porque tenemos el convencimiento que eso va a repercutir directamente en la mejora de nuestro sector empresarial agroalimentario, y también, que es muy importante para el Gobierno de Andalucía, en la renta agraria.

Muy importante. Y en nuestros pueblos, en esos que yo decía, en esos más de 630 pueblos que dependen, que tienen sus rentas ligadas absoluta o mayoritariamente de este complejo agroalimentario.

Por lo tanto, yo me refería al mercado global, nuevo perfil de los consumidores, procesos de concentración de la gran distribución provocando unas sinergias de asimetrías importantes, una innovación más eficiente, y una atomización que tenemos que acometer en esa concentración de la oferta también importante.

Son cinco puntos en los que vamos a actuar de forma importante y prioritaria.

Pero me quiero referir, por último, para terminar, a una cuestión que no quiero olvidar en este debate. Tenemos, hemos vivido, y este año se ha producido una pérdida de renta

agraria en Andalucía. Es verdad que es menos que en España, y que es menos que en Europa, pero eso no me consuela como miembro, ni consuela al Gobierno Andalucía. Sinceramente lo digo.

La ambición del Gobierno es que no haya pérdida de renta agraria. No decir, hemos perdido renta agraria, bueno, España ha perdido más y Europa ha perdido más. Hemos tenido una pérdida de renta agraria en el 2009 con respecto al 2008, de un 3,3%.

Y, por lo tanto, ahí vamos y estamos trabajando porque creemos importante mantener nuestro sector productor en Andalucía.

Hemos hablado de la industria agroalimentaria, ¿dónde vamos a trabajar? ¿cuál es el contexto en el que nos movemos?, pero queremos tener ligado en Andalucía a este sector productor. Y para ello es muy importante la acción en concentración de la oferta, y yo sin ánimo de querer protagonizar un sector en el que creo, creo que ahí el cooperativismo tiene mucho que hacer. Mucho que hacer.

Esa concentración de la oferta dentro del cooperativismo introduce de forma directa economías de escala, y es una oportunidad magnífica para los agricultores de ir cogiendo esa economía de escala y de adquirir una mayor renta agraria.

Por lo tanto, en eso vamos a trabajar, en esa concentración de la oferta, ya tenemos líneas donde las inversiones que está detrás un proyecto de concentración de la oferta, tienen una subvención superior a la media de un 15%. En las inversiones públicas vamos a trabajar en ello.

Pero también en la reforma de la Ley de Cooperativas Andalucía, para facilitar esa mayor dimensión empresarial en las cooperativas, porque creemos que va a tener una repercusión, insisto, en la renta de los agricultores.

También tenemos que trabajar en la PAC, la política agraria comunitaria. Es un debate sustantivo y sustancial para Andalucía, sustantivo y sustancial.

Por lo tanto, creemos, y yo lo decía, estoy firmemente convencida de que va a tener el mismo horizonte presupuestario, pero no sólo eso, no sólo eso nos conforma. Es decir, hay sectores con una ayuda directa importantes, pero lo más importante son las políticas de mercado, que determine la política agraria comunitaria nueva. Eso es lo más importante.

Por lo tanto, en ese debate de la política agraria comunitaria, tenemos definidos nuestros objetivos que yo les voy a dar muy resumidamente para no agotar demasiado tiempo.

Nuestros objetivos son claramente, resumidos insisto, estos cuatro:

1. La PAC tiene que garantizar la seguridad alimentaria en la Unión Europea. De los productos que se produzcan aquí y de los que vengan a Europa. De todos. No puede haber exigencia en calidad, trazabilidad y seguridad alimentaria, para el producto producido aquí, y que no suceda lo mismo con lo comercializado aquí.

En eso tiene que haber un claro enfoque, porque esto no es una garantía para los productores sólo, es una garantía vital para los consumidores.

Queremos seguridad alimentaria total, que ahora tengo el convencimiento que no la hay. Lo digo, es decir porque no hay las mismas garantías de trazabilidad, de calidad y de seguridad alimentaria de todos los productos que tenemos en los lineales. No la hay. Se es exigente con lo producido en Europa, pero no con lo que se vende en Europa.

2. Segundo lugar, incrementar la competitividad de la agricultura, claramente creo en ello. Si no mejoramos la competitividad con esa innovación más eficiente, tenemos, tendremos graves dificultades. Y la PAC tiene mucho que decir y que hacer con sus recursos en ello.
3. En tercer lugar, poner en valor el papel de la agricultura para preservar el medio ambiente.

Señoras y señores, la lucha contra el cambio climático la encabeza la agricultura históricamente. Es un gran sumidero de CO₂. Por lo tanto, hay que ponerlo en valor, lo que significa la agricultura en esa lucha contra el cambio climático, y que tanto nos preocupa. Eso es una valorización también de la agricultura.

4. Y en cuarto lugar, las políticas de la política, la acción de la política agraria comunitaria tiene que ir a mejorar la cohesión territorial. Tiene que hacer incidencia en la cohesión territorial entre regiones y dentro de ellas.

Por lo tanto, la PAC es muy importante, muy importante. Pero yo para finalizar me voy a referir a algo que me parece sustantivo y definitivo para la renta agraria, y que es evidentemente nos obligará a reforzar nuestra acción de Gobierno, y es señoras y señores, que los precios pagados a los agricultores son el principal componente de la renta agraria.

Y, por lo tanto, tendremos que ver todas aquellas acciones que influyen directamente en los precios, qué podemos cambiar, qué podemos mejorar, sabiendo que estamos en un mercado global, no somos ilusos, es un mercado global.

Pero sí creemos que se pueden hacer cosas, algunos cambios normativos que mejoren determinadas asimetrías, determinadas acciones para que repercuta, que pueda tener una repercusión que beneficie a todos, al agricultor que queremos mantener, queremos mantener a nuestra agricultura en Andalucía, pero que beneficie, y no nos engañemos, a toda la sociedad, porque todos somos consumidores. Todos somos consumidores.

Por lo tanto, ahí es que vamos a trabajar de forma importante.

Yo quiero terminar diciendo que la ambición, mi ambición, nuestra ambición como Gobierno Andalucía, es contribuir a que un sector estratégico por su aportación al PIB, al Producto Interior Bruto de nuestra Comunidad, a la creación de empleo no deslocalizable como decía Paulino, a la creación de empleo no deslocalizable.

Ese no es fácil de que se pueda deslocalizar, y por tanto tiene un doble valor, un doble valor para el Gobierno Andalucía, pero también su aportación al PIB, a la creación de empleo, al mantenimiento de la población rural, en definitiva a la vertebración y a la cohesión de Andalucía salga nuestra contribución, nuestra ambición como Gobierno es que salga reforzado, siendo la agricultura andaluza un claro ejemplo en España, en Europa y en el mundo, de competitividad y de sostenibilidad.

Esa es nuestra ambición.

Señoras y señores, si lo conseguimos será un éxito de todos, y sobre todo para toda la sociedad andaluza.

Muchas gracias.